



José Donoso: "El Premio Nacional es el que más me importaría obtener"

■ El escritor tendrá que esperar hasta el martes 28 para saber si es el agraciado con ese importante Premio.

Por Ana Josefa Silva V.

Dice que no es que no le gusten los premios, que lo que ocurre es que no se los toca no más... No es tan así, al menos internacionalmente. Por ejemplo, Italia acaba de premiario. Pero no se demora nada en reconocer que el galardón que más le importa es este al que está postulando: el Premio Nacional de Literatura. Tendrá que esperar hasta el martes 28 porque lo que se decide mañana es el Premio Nacional de Historia.

"Este es el que más me importaría obtener, por el hecho que tenga relación con una larga trayectoria, de gran tradición chilena. Una de las cosas que me hizo volver de España, después de estar 18 años fuera, fue el hecho de pertenecer a la historia de una parte. Uno en Europa siempre se siente un poquito que no se 'ajustan'. En cambio en Chile uno es algo, uno siente que deja una huella".

—Debe estar sufriendo algo de soledad.

—Fijese que poco realmente. En que he tenido muy mala suerte con los premios en mi vida. He estado cerca de muchos y siempre se produce una situación espantosa. Por ejemplo, cuando me iban a dar el Premio Biblioteca Breve se desahó la editorial que me lo iba a dar.

—Muchas personas del ambiente intelectual piensan que Ud. debería ser el ganador.

—Ojalá. Porque así sería completamente "recibido" en mi país.

—¿Recibido?

—Sí, después de casi diez años. De nuevo voy a entrar a la historia de alguna manera. Formar parte de una cadena. La gente cree que es como segunda historia en todo. Uno sabe mejor que es parte de la cadena y que no es la cola de ella. Que después vienen más y otros y otros...

Responde jugando con las palabras. "Pero no soy latoso", asegura. Y se disculpa: "La palabra es el material con que trabajo. El pintor puede hacer cuatro colores sobre la tela y es un cuadro; ¿por qué no va a poder jugar con eso, pararse?". Y finalmente declara: "Soy una persona sumamente tímida".

Sus exitosos libros no son lo falso. El escritor está también en la carrera de teatro y en la del cine. En la primera, con la versión que el Ictus le dio a su novela "Este domingo", en la segunda, con la película de Silvio Calzoni "La luna en el espejo", pronta a viajar invitada a Venecia y a otra decena de festivales de prestigio internacional, precedida por una excelente crítica. No es su primera relación con el espectáculo: ya antes había trabajado con Ictus en video y en teatro. En cine ha hecho galones para apoyar un movimiento de cine chileno?

—¿Por qué este ir y venir con estas formas del arte, que a la vez son espectáculo?

—Yo creo que toda obra literaria se puede traducir en espectáculo. Es una metáfora de lo que uno hizo. El cine me ha gustado mucho, de toda la vida. No he sido nunca un fanático, pero las películas buenas las he visto todas. Las sigo viendo, las saco en video. Pero encuentro que la experiencia contemporánea es que hay una parte de evolución del espectáculo, es decir, todas las novelas están influidas por el espectáculo. Una novela contemporánea, inmediata dice que se podría llevar al cine. Son géneros que se están transgrediendo mutuamente siempre. Es una época en que las artes están tendiendo a perder sus fronteras. La pintura se acerca a la escultura.

—¿De esta relación, lo que le interesa es que sus obras lleguen a un público masivo?

—No demasiado. Siento que, pese a todo, mis novelas están suficientemente leídas como para que yo pueda decir que ya tengo esa experiencia, que la gente en la calle me reconoce.

—En el caso suyo es así.

—Sí, yo he sido reconocido en Buenos Aires, Madrid. Me imagino lo que debe ser para un pobre Vargas Llosa o un García Márquez.

—Usted decía que su obra tiene algo de élite. Desde esa perspectiva ¿cómo considera que "La luna en el espejo" es una película de élite?

—Es que la élite es la inteligencia; no reconozco otro tipo de élite. Y "La luna en el espejo" no es un película para todos. Es una película para gente sensible.

—¿Cuál fue la génesis de "La luna en el espejo"?

—El guión lo escribí yo. Sólo era una idea que desarrollé en las páginas y que luego fui viendo que si le ponía una que otra cosa adquiría un movimiento estético. Pero trabajamos muchas cosas juntos con Silvio, veíamos las escenas juntos.

—¿Y lo dejó realmente satisfecho el resultado?

—Yo encontré muy bonita la puesta. Hay algo de la novela que se pierde, pero por otro lado gana.

—¿Qué diría que se pierde?

—La imagen, la poesía.

—¿Que es lo que gana?

—Gana más: el diálogo, la musculatura, nervio y hueso. La novela misma tiene una adiposidad bastante grande.

—¿Qué le criticaría a esa película?

Cierta énfasis. Por ejemplo, es muy visual. Lo visual no es adjetivo a la novela, sino que muchas veces lo visual está puesto porque es visual.

—Es decir, hubo cierto "englobamiento" de Calzoni con la imagen.

—Claro. En detrimento del desarrollo personal. Yo le habría dado otro énfasis.

—En estos momentos hay una gran cantidad de películas chilenas estrenadas o por estrenarse. La tradición narrativa ¿es importante como para apoyar un movimiento de cine chileno?

"He tenido muy mala suerte con los premios en mi vida. He estado cerca de muchos y siempre se produce una situación espantosa", comenta medio bromista. "Ojalá recibiera éste", dice con algún tono sarcástico, "porque así sería completamente recibido en mi país".



—Yo creo que la tradición literaria sirve como para ayudar al cine chileno. Es una cosa que se está dando en todas partes del mundo. Por otra parte, el cine ayuda a que la novela no quede inerte, le da vida.

—¿Qué le pareció "Imagen latente"?

—No me gustó mucho. Llena de maquetas y de clichés. Un énfasis demasiado grande en la figura de Rodolfo. Pero es una película bien hecha.

—"La luna en el espejo" la siento muy suya. ¿Cómo vivió el montaje de "Este domingo"?

—Lo vi muy buena ahora. Es porque es una obra de cuatro personajes. El montaje en ese sentido es melódico en vez de sintético. Cuando algo es sintético, tú tienes que tratar de controlar una masa de cosas, cuando algo es melódico, es simple, es la historia de un todo.

—¿Cuál es su diagnóstico de la situación cultural chilena en este momento?

Mucha voluntad. Unas cuantas personas sumamente dotadas. No puedo decir cuántas, porque si no nombro a algunas, se sienten. Curiosamente se está empezando más tar-

de de lo que se esperaba antes. La joven generación es mucho más vieja que la nuestra.

—¿Eso lo ve en sus talleres? ¿Cómo ve ese "relieve"?

—Muy bueno, si se cumplen las promesas.

—¿Usted cree que las expectativas culturales con el advenimiento de la democracia se han cumplido o éstas eran exageradas?

—Yo creo que se están cumpliendo. Hemos seis meses. La democracia no tiene un interruptor que dice luz y sombra, es una cosa que tiene un desarrollo lento, tiene que permear todas las capas sociales.

—Las expectativas de la intelectualidad se han encontrado con que había necesidades más urgentes. En ese sentido hay una desilusión.

—Eso es infantil porque realmente no se puede cumplir las ganas de todos. Todos queremos que hayan más agregados culturales, queremos que hayan más cosas fuera de Chile, o más artistas que vengan a Chile. Una cantidad de cosas. Chile es un país que ha estado arrinconado y aislado. Ahora salir de esto, no es decir yo salgo de la cama a correr la maratón, hay que ir con calma.

José Donoso, "El Premio Nacional es el que más me importaría obtener" [artículo] Ana Josefa Silva V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Silva V., Ana Josefa

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

José Donoso, "El Premio Nacional es el que más me importaría obtener" [artículo] Ana Josefa Silva V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile